

Dossier sobre Ceuta

CULTURA, una visión a través del tiempo (1997-2019)



Contiene artículos recopilados sobre el tema desde los libros *"Ceuta, problemas y soluciones"*, *"Ceuta en su laberinto"*, *"Predicando en el desierto"*, *"Ceuta, ciudad sin rumbo"* y *"Ceuta, ciudad olvidada"* de José María Campos.

INDICE

	<u>pág</u>
Olvidados por Granada	3
La cultura como elemento de progreso	4
Libros sobre Ceuta	8
¿Ha leído el Quijote?	10
Elogio del Comité Consultivo	12
Mi experiencia con los libros	15
Trabajando por amor al arte	16
El arma de doble filo	22
Dos etapas de la vida	26
El foro, Rusia y Ceuta	29
Impresionante documento	32

Olvidados por Granada

Como es sabido, el Distrito universitario de Granada se ha ido reduciendo paulatinamente hasta quedar reducido a la propia provincia de Granada, Ceuta y Melilla. Sin embargo, esta Universidad, nuestra Universidad, sigue conservando su importancia y su prestigio.

No obstante, puede opinarse que la ciudad de Ceuta no ha recibido la atención que merecía. Y esta atención tampoco se ha visto incrementada al ir reduciéndose el ámbito del distrito universitario.

Las consecuencias de dicho abandono parcial han sido evidentes: la ciudad afronta grandes gastos en enseñanza que deberían ser asumidos por el Estado (77 millones en 1.994), los universitarios se reparten en otros distritos y la mayoría no vuelven, la vida cultural de la ciudad se empobrece, los ciudadanos deben asumir importantes gastos para matrículas y otras gestiones en Granada, los sistemas de acceso a los pocos estudios existentes no contemplan las peculiaridades de Ceuta, etc. etc.

Desde hace años, se viene pidiendo una Escuela de empresariales o la reactivación de la propia Escuela social. Y, desde luego, con base en los estudiantes que existen, sería preciso buscar fórmulas imaginativas para que, con la tutela de la Universidad de Granada, se ampliara el abanico educativo superior de la ciudad de Ceuta.

No cabe duda, igualmente, que la Universidad de Granada tiene una vocación africana y de ello existe una larga trayectoria e innegable vocación. Por ello, parecería lógico utilizar Ceuta como cabeza de puente que irradiara hacia Marruecos nuestra cultura, idioma y conocimientos. Porque esta batalla se está perdiendo en el país magrebí en beneficio de Francia.

En resumen, parece llegado el momento de mirar a Ceuta, de fijar aquí una oficina permanente, de realizar un estudio en profundidad de las necesidades de esta ciudad. Porque si no se actúa pronto y con decisión, la llegada de la autonomía planteará fórmulas alternativas que pueden no pasar por Granada y ello no sería deseable.

Granada debe pensar en Ceuta, invertir en esta ciudad, darle la importancia que merece e irradiar desde ella el espíritu de Andalucía hacia las tierras del Sur, hacia Marruecos.

8 de Abril de 1995

La cultura como elemento de progreso

6 de Noviembre de 1998

Las universidades influyen poderosamente en el desarrollo cultural e incluso económico de las regiones en que se instalan. En ocasiones, la existencia de estudios universitarios se convierte, por si sola, en un motor de desarrollo. Granada, por ejemplo, sin industria y con una agricultura en retroceso por el avance de la ciudad hacia la vega, ha contado con miles de estudiantes para garantizar un nivel de vida bastante estable. Decenas de establecimientos comerciales, de hostelería y otros servicios, se vertebraron alrededor de una universidad prestigiosa. Y los habitantes locales siempre supieron valorar la importancia que aquella institución tenía para la vida social y económica. Casos parecidos se han dado en Salamanca, Oviedo y otras ciudades españolas.

Otra enorme ventaja que lleva aparejada la existencia de una universidad es el desarrollo imparabable de la vida cultural y la creciente preparación de los habitantes. El simple paso por estas instituciones imprime carácter y el estudiante adquiere una preocupación por la sabiduría y el perfeccionamiento

que luego marcará todas las etapas de su vida. La universidad hace que sus enseñanzas estén al alcance de las masas, que de otra forma no podrían acceder a ciertos estudios por el elevado coste de vivir fuera y, al final, las ciudades que cuentan con universidad, aportan a estas instituciones una gran parte de su población joven.

Esta y otras razones han hecho que, en el caso concreto de Andalucía, las distintas provincias hayan luchado por tener su propia universidad para globalizar la enseñanza superior y, de paso, dejar en la propia ciudad los gastos e ingresos que se generan alrededor de estas enseñanzas. Málaga, Jaén, Córdoba, Huelva, Cádiz, Almería y por supuesto Sevilla y Granada, cuentan con universidades en una u otra forma. E incluso Algeciras dispone de estudios universitarios, aunque dependiendo de la universidad de Cádiz que ha sabido comprender el alejamiento y entidad de la vecina ciudad andaluza.

El sangrante caso de Ceuta

La Universidad de Granada, tan importante y extensa, consideraba en los años sesenta a Ceuta como un apéndice sin importancia. Los presupuestos culturales y deportivos se repartían entre las provincias importantes del distrito (entonces Almería, Jaén e incluso Málaga) y a nuestra ciudad llegaba muy poco. La situación continuó igual, mientras Granada veía como se independizaban primero Málaga y después las restantes regiones andaluzas de su distrito. La Escuela Social se instaló en Tetuán y Ceuta veía tan solo como los catedráticos pasaban hacia Marruecos para examinar. Incluso, la Escuela de Comercio que tan buenos profesionales de esta especialidad dio a Ceuta, pasó a ser un centro de formación profesional en vez de convertirse, como en Melilla, en una diplomatura de empresariales.

de posibilidades de estudio de disciplinas europeas, con lo que los lazos de unión y colaboración cultural con el vecino país aumentarían. En este momento, muchos estudiantes marroquíes cursan sus estudios en escuelas españolas de Tetuán y otras ciudades y seguirían sus estudios universitarios si pudieran venir a Ceuta, incluso regresando cada día.

Y habría que citar igualmente el atractivo que supondría, incluso para los andaluces u otros españoles, la posibilidad de que se impartieran en Ceuta estudios especializados en cualquier área como negocios de comercio exterior, relacionados con África. Las posibilidades, contando con universidad, son tan variadas como la propia cultura.

Ambiente universitario

Algunos se extrañan que en Ceuta aparezca vacía la sala de una conferencia o un concierto. Aparte de los defectos de comunicación, ello es consecuencia, muchas veces, de la falta de pulso cultural que se observa en la ciudad.

Por eso muchos jóvenes, como decíamos, deciden marcharse a otras ciudades españolas, precisamente por la falta de expectativas culturales ya que éstas se traducen, no sólo en manifestaciones como las apuntadas, sino en una gran diversidad de actos e incluso de conversaciones e inquietudes entre jóvenes.

La universidad no es realmente tan solo aulas donde se imparten determinadas disciplinas, sino también una forma de vivir y de enfocar la realidad diaria. El ambiente universitario impregna a una ciudad y le comunica unas inquietudes nuevas. La juventud se siente bien en ella y la actividad ciudadana se perfecciona, rejuvenece y se hace más libre. Es la modernidad, en su mejor sentido, la que aparece en todas las manifestaciones ciudadanas.

Una ciudad abandonada

Ceuta, portanto, ha sido postergada en este caso por la Universidad de Granada. Por ello es hora de que exijamos nuestros derechos, de una vez, aunque ello traiga aparejado el cambio de distrito. No valen los razonamientos que basan la penuria cultural existente en la exigua población. Algeciras dispone de múltiples posibilidades y sus estudios marchan adelante. Nosotros tenemos

Todo esto ha significado una enorme sangría económica y cultural, ya que cada año se marchan de Ceuta cientos de millones que podrían quedarse aquí y, por otra parte, se priva de conocimientos a una amplia base de la población que ha debido recurrir, en caso de no poder afrontar los gastos, a las escasas posibilidades educativas directas que ofrece Ceuta o a la enseñanza a distancia, también sufragada con cargo a los presupuestos locales. Quiere todo ello decir que, además de exportar el dinero de los alumnos y vivir en una ciudad atrasada culturalmente, debemos cubrir altos costes, para atender esas otras instituciones.

Y desde luego otra consecuencia negativa y no la menor, ha sido que nuestros jóvenes, tras estudiar fuera y dejarse en otras ciudades el dinero de sus padres, se niegan a volver a Ceuta porque consideran a la ciudad falta de posibilidades y ambiente adecuado. Quieren a su tierra, pero se lamentan con razón que aquí no se les ofrecen oportunidades ni una vida cultural adecuada. El resumen es que nuestro principal activo, la juventud, se pierde cada año privando a la ciudad de las enormes posibilidades de un colectivo que aportaría un impulso vital importante. Y Ceuta, disponiendo de licenciados, los importa de otras provincias que aprovechan las grandes posibilidades de otro tipo que aquí se ofrecen, aunque generalmente cambiando de personas en diferentes periodos, lo que evita tener una población con el arraigo suficiente.

Algunas peculiaridades

Además, Ceuta dispone de dos elementos diferenciadores con el resto de la Península que deben ser tenidos en cuenta: la existencia de una importante y creciente minoría musulmana y la proximidad de la zona norte marroquí, de clara vocación española.

En el aspecto de la población musulmana, no cabe duda que ella sufre, como el resto, la ausencia de posibilidades universitarias con el plus de que, si dispusieran de oportunidad para que sus jóvenes se hicieran médicos, abogados o peritos en su propia ciudad, contribuirían a elevar el nivel cultural de esa minoría y ello sería bueno para el conjunto de la población y para el futuro.

Pero igualmente, la existencia de estudios universitarios en Ceuta podría atraer a cientos de estudiantes del vecino Marruecos que dispondrían aquí

Incluso, cientos de estudiantes tenían que trasladarse a Granada a matricularse por no desplazar la universidad unos funcionarios a Ceuta o utilizar los existentes aquí. Sólo algunas migajas cayeron en nuestra ciudad, como el mantenimiento de la entonces Escuela de Magisterio o la creación de Enfermería con un curioso modelo educativo en el que todo lo dirigían desde Granada, pero pagábamos los habitantes de Ceuta a través del Ayuntamiento. Y Ceuta siguió aportando dinero, incluso para determinados actos culturales que significaban pingües ingresos para algunos, mientras las actividades, incluso deportivas, tenían lugar al otro lado del Estrecho.

un país entero tras la frontera y muchos años de atraso para ponernos al día. Si Ceuta sabe jugar bien sus cartas y establece estudios de derecho comunitario para terceros países, dirección de empresas, derecho puro, empresariales y algunos estudios de ciencias que podrían estar relacionados con la actividad pesquera o portuaria o que contemplara deficiencias de los estudios universitarios de la zona norte de Marruecos, podría sacar adelante un panel de especialidades realmente atractivas.

Si no ocurre así, nuestra ciudad seguirá vegetando en lo cultural y lo económico. La juventud preferirá trabajar en la Península y nunca dispondremos de una población con arraigo, mientras que la minoría musulmana existente carecerá durante muchos años de capacidad para acceder a la universidad y, por tanto, aumentará su marginación.

Es una lucha difícil pero decisiva y, sobre todo, necesaria.

Un periodista llamó a Ceuta la *bella desconocida*, aludiendo quizás a la falta de información que existe sobre la ciudad en el exterior. Al menos a Canarias se le recuerda constantemente en toda España, aunque solo sea por la mención del retraso horario. Pero Ceuta solo aparece cuando ocurre algún hecho llamativo o desgraciado.

Por ello y otras razones, es imprescindible dejar constancia escrita de la historia, su cultura, la situación socio-económica o la realidad que viven sus habitantes cada día. Y los libros son el mejor medio para difundir y perpetuar la información sobre Ceuta.

Existen obras en inglés, español o portugués que describen la ciudad y sus circunstancias, muchas de ellas editadas por el Instituto de Estudios Ceutíes, las cuales se pueden consultar o adquirir en la página web de esta institución ieceuties.org. Llama la atención títulos como *Estudio diplomático sobre Ceuta y Melilla*, donde se explican las reivindicaciones de Marruecos y las razones de su improcedencia o **Los contenciosos de la política exterior de España**, en español e inglés, los tres del Embajador Ángel Ballesteros, miembro correspondiente del Instituto. Por cierto que, ante la imposibilidad de presentar, por razones económicas, *The contentious one of the Spanish foreign policy* en Madrid ante el Cuerpo Diplomático y los corresponsales sobre todo, el Instituto optó por enviar la obra que define la posición española respecto a Gibraltar, Sahara y Ceuta-Melilla, a las Embajadas extranjeras, Casa del Rey, los citados corresponsales, ministerios e Instituciones del Estado. Cada día se reciben cartas de agradecimiento por la remisión de tan interesante obra.

También son muy interesantes libros como *Entre Portugal y España: Ceuta* que narra la historia de la ciudad con las dos naciones; *Ceuta y el Protectorado español de Marruecos* para dejar constancia de lo realizado allí tanto en la paz como en la guerra; el estudio sobre *Francisco Isnardi*, cuya vida merecería un estudio completo; *La ciencia penitenciaria aplicada al presidio de Ceuta*, una aproximación a las vivencias del penal; *La presencia educativa española en el Protectorado* con objeto de informar sobre la labor desarrollada en aquellos años; *Ceuta pasado y presente* que trata temas históricos y de actualidad; el magnífico libro sobre la *Casa de la Misericordia en Ceuta* y, ya como estudio de la convivencia de distintas comunidades, *Ceuta, una ciudad entre dos lenguas* o *Musulmanes y cristianos conviviendo juntos*, que ha merecido una atención especial en la universidad de Madrid y en las norte-americanas de Nuevo Méjico, Texas y en el departamento de lenguas modernas de Arlington (USA).

Pero desde luego la obra culminante del Instituto de Estudios Ceutíes ha sido la *Historia de Ceuta. Desde la prehistoria hasta el año 2000*, dos tomos lujosamente editados que narran la aventura de la ciudad a través de los tiempos. Llama la atención que este libro, elaborado desinteresadamente por un extenso equipo de expertos del Instituto, solo se ha presentado en Madrid y con gran éxito por cierto. Es un aviso sobre la necesidad de salir al exterior para que Ceuta deje de ser la *bella desconocida*.

Así, es poco sabido que, cada año, el Instituto de Estudios Ceutíes edita un importante número de libros que se ofrecen a estudiosos y público en general a través de librerías especializadas y la web de la institución. El catálogo

¿Ha leído el Quijote?

Mayo de 2008

Andrés Trapiello decía en su conferencia que muchos empiezan a leer *el Quijote* y lo dejan cuando llegan al episodio de los molinos. Más adelante retoman la lectura, pero vuelven a abandonarla poco después. Decía el novelista que pudiera ser por la dimensión de la obra o porque está necesitada de una *traducción* al español actual.

Quizás por eso, cierto catedrático de Literatura aconsejó a sus alumnos que leyeran la vida del ingenioso hidalgo Miguel de Cervantes en vez de las aventuras del *Quijote*, porque de una y de otra sacarían enseñanzas similares, sintiendo la necesidad de profundizar en ambos personajes.

En la cárcel de Sevilla había 1.800 presos cuando Cervantes ingresó en ella por una deuda con el fisco. Allí conoció a toda clase de ladrones, amancebados, asesinos y alcahuetes. Allí vivió la miseria que él mismo estuvo rondando toda su vida. Allí hizo incluso peligrosos enemigos y entrañables amigos.

Nadie podía imaginar que en los meses que Miguel pasó encerrado, ocurriría nada importante. La suciedad sin límites, las malas costumbres, el sol avaramente medido, las chillonas canciones de las presas que vivían separadas en el mismo edificio y el mal lenguaje de aquellas gentes, no eran acicate para escribir nada que valiese la pena. Sin embargo, Mateo Alemán que hizo amistad con Miguel en ese lugar inmundo, fue testigo de la grandiosa obra que nuestro hombre fraguó en aquellos días de encierro.

En realidad, fueron esos meses los más fructíferos de la vida de Cervantes pues, cuando salió de la cárcel y pudo pasear de nuevo bajo la Giralda o en la anchurosa plaza de San Francisco, llevaba bajo el brazo unos pliegos manuscritos. Allí iba el principio y la base de una obra en la que él mismo *iba a ser* el personaje principal. Él, un español harapiento, soldado con don Juan de Austria y Álvaro de Bazán, herido y cautivo, héroe y rufián, en una España podrida de grandeza y de ineptitud real, iba a representar el personaje central del ocaso de una *máquina insigne*. Cuando *gotoso, llagado, agusanado y podrido murió el rey don Felipe II, el día 13 de Septiembre de 1598 en el Escorial*, se extinguió para siempre la gloria desmedida y derrochada de los Austrias. De esta forma, el final del ingenioso hidalgo quedaba previsto inexorablemente.

No obstante, justo es reconocer que Cervantes pretendió mucho más al escribir *don Quijote de la Mancha*. Por aquel tiempo estaban muy en boga los llamados *libros de caballería*. Estos en realidad hablaban de personalidades superiores que conducían hombres, obraban desinteresadamente, carecían de fundamento y, lo que es peor, sustituían a los héroes de la misma realidad española.

Junto a don Quijote, Cervantes colocó a Sancho. Este, cuando *“marcha hecho un patriarca, con sus alforjas y su bota”*, parece representarnos la escena típica del labriego extremeño o manchego que marchaba para las Indias. Ninguno de ellos entendía de islas ni gobierno. No obstante, tenía ambiciones, deseaba llegar lejos y ese es el verdadero porvenir. Don Quijote animaba a Sancho en estos sueños de grandeza y Sancho estaba orgulloso de que en algunas ocasiones un *caballero* lo llamara a él, un pobre rufián, hermano.

En resumen, que siendo don Quijote un verdadero, quizás el único completo, caballero andante, va a hundir con su valor, con su desinterés y con sencillez a toda esa ridícula e imaginaria *orden de caballería*. Y junto a todo, los personajes femeninos en los que actualiza Cervantes su propia psicología del Amor. Dorotea, Luscinda, Clara y Zoraida, todas, evolucionan en la obra dejando claro su carácter y dando cumplida idea del personaje.

Así, poco a poco, se van pareciendo autor y personaje principal. Don Quijote se va haciendo Miguel de Cervantes. Ambos se portaron valerosamente y a ambos no se les hizo justicia. Ambos representaron el carácter aventurero y desinteresado de un pueblo: tanto don Quijote como Miguel fracasaron y con ellos, en aquel siglo, todo ese país al que representaban... Don Quijote, en la obra, regresa y muere. Pero si esto es triste, lo es más aún que el personaje fallece consciente de su anterior locura. Es este el mayor desengaño de los muchos que, a lo largo de la obra, habría de llevarse *el de la triste figura*. En Cervantes ocurrió algo parecido. Vio, a lo largo de su vida, como España perdía prestigio y poder. Vio como la Armada Invencible naufragó con una frase rimbombante y absurda como aureola, vio la victoria de Lepanto desperdiciada, vio la cárcel de Sevilla como representación de la sociedad de aquella época... También todo esto fueron desengaños.

Don Quijote murió y toda su vida anterior fue, en esos momentos un absurdo y, lo que es peor, una gran locura. Cervantes tuvo, en cambio, un final mucho menos atormentado. Enfermo, *rodeado por mujeres que lloraban, inclinó la cabeza suavemente sobre el pecho y murió*. Aquel 23 de abril, los hermanos terciarios amortajaron su cadáver. En su entierro figuraban algunos nobles que acudieron por amistad o por participar en un entierro de pobres. Se trasladó el féretro al Convento de las Trinitarias. Se cubrió la fosa y ninguna inscripción selló la obra. Tras la pared de ladrillos quedó un muerto sin identificar, un soldado anónimo que no merecía unas palabras de adiós. Era el destino de un hidalgo, pobre en la tierra y grande en el cielo. Solo eso.

Al año de morir Cervantes, *su viuda, doña Catalina, vendió a Villarroel el Persiles*. Fue lo primero y lo único que aquella mujer cobraría por la obra de su marido... Nada importa. Seguirá habiendo *Quijotes* desinteresados y aventureros. Quizás García-Valdecasas nos dió la clave de todo en el título de uno de sus libros al que llamó *el hidalgo y el honor*.

Elogio del Comité Consultivo

20 de Julio de 2013

El gran público suele conocer del Premio Convivencia su cuantía, el galardonado de cada año, la formación del Jurado, el acto de la entrega y algunos otros detalles. Sin embargo, muchos desconocen que existe en el entramado de la Fundación Premio Convivencia un órgano que considero de gran importancia por su composición, por el interés y dedicación con que desarrolla su altruista trabajo, aunque no por los resultados prácticos que obtiene del mismo. Se trata del Comité Consultivo.

He venido participando de una u otra forma en el Premio Convivencia desde 1998 en que fue instituido y se encargó a una empresa catalana (sic) ponerlo en marcha y desarrollarlo. En ese tiempo, reuniendo documentación y tomando nota de todo, pude componer la trayectoria del galardón pero, sobre todo, de ese Comité Consultivo a que me refería al principio.

Como su propio nombre indica, el Comité Consultivo sólo realiza propuestas o responde consultas, aunque la composición de dicho órgano le otorga un amplio conocimiento de la situación actual de Ceuta. Al iniciarse las deliberaciones de este año, lo integraban representantes de las Comunidad hindú, israelita, musulmana, de la Iglesia Católica, de la Confederación de Empresarios, Cámara de Comercio, Industria y Navegación, Consejo Económico y Social hasta su desaparición, Federación Provincial de Asociaciones de Vecinos de Ceuta, diario El Faro y del Consejo de la Juventud. A título personal formábamos parte del citado Comité Consultivo, Manuel Olivencia Ruiz, Carlos Posac Mon, Adolfo Hernández Lafuente, Antonio Carrillo Alcalá, Juan Miguel Hernández León, Luis Calvo Teixeira e Higinio Molina López.

He sido testigo del interés que la mayoría de los integrantes del Comité han puesto en este oscuro trabajo, unos actuando de forma personal y otros por representación o interviniendo a distancia, pero siempre facilitando consejos y sensibles aportaciones. El trabajo desarrollado estuvo presidido por la buena voluntad y el profundo conocimiento de la realidad social, pero es justo reconocer que las actuaciones, por su carácter consultivo, tuvieron escasa o nula influencia en el desenlace del Premio.

Este año ocurrió algo insólito que vale la pena destacar. Tras un extenso debate y a propuesta de uno de los miembros del Comité, se consideró por unanimidad de los asistentes y representados, que en las condiciones actuales de recesión en que vivimos, no se estimaba conveniente otorgar la cantidad dotada del Premio Convivencia Ciudad Autónoma de Ceuta (30.000.-€), para que se gastara fuera de Ceuta, y ello por la difícil situación que atravesamos.

Repasando las candidaturas presentadas, el citado Comité Consultivo, acordó igualmente por unanimidad que deberían elegirse entidades que, cumpliendo desde luego las condiciones del Premio, pudieran solucionar problemas en la Ciudad de Ceuta y, en este sentido y de manera también unánime, se eligieron dos candidaturas para que fueran elevadas al Jurado por si las tenía en cuenta para el fallo definitivo. Se trataba de Cáritas España (siempre que lo invirtiera en Ceuta) y la Fundación Salud con impacto global (FSIG), radicada en nuestra ciudad. La constatación de que ambas cumplían los requerimientos del premio, fue determinante ya que las dos habían *contribuido de forma relevante y ejemplar a las relaciones humanas, fomentando los valores de justicia, fraternidad, paz, libertad, acceso a la cultura e igualdad entre los hombres*

La candidatura de Cáritas España había sido presentada por el Parlamento de Canarias que incluyó texto del acuerdo adoptado y una extensa relación de méritos de la citada entidad, la cual me consta tenía decidido dejar el importe del premio a Cáritas Ceuta, de lo que informé al Comité Consultivo. Por su parte, la Fundación Salud con impacto global (FSIG) aparecía por decisión de su presidente Carlos Luis Solís Rodríguez, aportando una completa descripción de las altruistas actividades realizadas por esta Fundación.

El Comité, en uso de una decisión que adoptó la Fundación en su día, nombró dos de sus miembros en el Jurado (el de la Confederación de Empresarios y el de la Comunidad Israelita) y propuso, sin éxito, aumentar ese número a dos más.

Otras propuestas del Comité Consultivo fueron aceptadas sin embargo, como la necesidad de dotar a la Fundación de una mayor estructura administrativa que garantizara su eficacia y la actualización y clarificación urgente de la página web que seguía con datos del año 2009.

Precisamente por el oscuro y desconocido trabajo que realiza el Comité, éste aprobó la publicación de una Nota de Prensa que llevaba como título *“El Premio Convivencia debería quedarse en Ceuta este año”* pero, por diversas razones que sería prolijo enumerar, ese texto no vio la luz, a pesar de haberse decidido por unanimidad su inserción.

El resto ya es conocido. El Jurado que quedó constituido por el Director General de Cooperación Jurídica Internacional y Relaciones con las Confesiones, del Ministerio de Justicia; el Delegado del Gobierno de Ceuta; el director de la Fundación Pluralismo y Convivencia; el director de Comunicación del Centro Sefarad-Israel, la directora de Casa Mediterráneo, la directora del Instituto Cervantes Tetuán-Tánger, dos representantes del Comité Consultivo ya citado y María Isabel Deu del Olmo como Presidenta de la Fundación Premio Convivencia Ciudad Autónoma de Ceuta. A pesar de las intervenciones de los dos representantes del Comité Consultivo que defendieron la candidatura propuesta por este órgano, el Jurado decidió democráticamente, elegir a Mario Vargas Llosa, cuyos méritos literarios son tan excepcionales como sobradamente conocidos, propuesto por la Federación Provincial de Asociaciones de Vecinos de Ceuta.

Sin embargo, es de justicia reconocer el trabajo, dedicación y entrega de la gran mayoría de los miembros del Comité Consultivo, unos participando a distancia y colaborando desde fuera y otros asistiendo físicamente a las convocatorias, todos unidos en la decisiones. Pero también hay que dejar constancia de cierta frustración, no por el resultado en la elección del premiado que se hizo formalmente de forma impecable y a persona de reconocido prestigio, sino porque, a veces, se prescinde de razonadas opiniones y evidentes circunstancias que también puede juzgar cada uno.

Mi experiencia con los libros

27 de julio de 2009

No he sido lector fiel a un autor, ni siquiera a un género determinado. En mi apasionante contacto con los libros he sido cambiante, indisciplinado, irregular y agresivo con ellos. Me fue siempre necesario subrayar durante la lectura, doblar las puntas señalando algo, pegar papelitos en los pasajes cruciales, todo como si pensara volver sobre aquella obra al poco tiempo. Y la verdad es que las marcas se quedan en los libros y rara vez regreso a encontrarme con ellos, porque nuevas obras esperan este extraño comportamiento.

Como a tantos otros, la enseñanza oficial me apartó al principio de los libros. La exigencia de lecciones de memoria con un sistema educativo de otros tiempos, hizo que en los ratos libres me alejara de aquellos instrumentos de tortura. Pero cuando llegué a la Universidad, volví a descubrir a los amigos en letra impresa. Fueron tiempos de libros de contrabando editados en Argentina, que me presentaron un mundo nuevo que me obligaba a pensar

sobre el futuro y el propio destino. Tardes y noches con Albert Camus, André Gide, Jean Paul Sartre, Roger Peyrefitte, Henry Miller, Alberto Moravia, Georges Bernanos... Uno de ellos, casi desconocido, *Los ojos de Ezequiel están abiertos*, de Raymond Abellio me influyó poderosamente acercándome a la filosofía existencial tan de moda entonces.

Después vino mi época dedicada a la poesía y compré, con sacrificios económicos, la primera edición de Aguilar con las Obras Completas de García Lorca que recitábamos en tertulias de Granada, mientras leíamos, de contrabando también, lo publicado sobre el asesinato del genial poeta. Y guardaba como oro en paño, subrayado como siempre, los *Veinte poemas de amor y una canción desesperada* de Pablo Neruda o las Obras Completas de Rabindranah Tagore o *Flor nueva de Romances Viejos* de Menéndez Pidal. ¡Cuántos recitales tuvo que aguantar mi novia de entonces, hoy mi mujer, ante ese entusiasmo por la poesía con la que me reencontraba entonces...!

Más adelante, en mis siempre cambiantes aficiones literarias, desemboqué en el libro político que compraba en la *Librerie des Colonnes* de Tánger o en trastiendas de establecimientos granadinos. Eran las ediciones de Ruedo Ibérico con la *Guerra Civil española* de Hugh Thomas o *El laberinto español* de Gerald Brenan o *Los militares y la política en la España contemporánea* de Stanley Payne... Todos los conservo. En estanterías que aumentan sin cesar, están mis viejos libros con sus cicatrices antiguas, como esperando que vuelva sobre ellos.

La madurez me ha llevado a nuevas aficiones. Deseché conscientemente las novelas y, qué pena, me he alejado de la poesía. Ahora leo obras de nuestra reciente historia y siento una nueva pasión por los libros antiguos, a los que persigo en visitas a establecimientos llenos de polvo y catálogos, por las librerías de viejo. Incluso, contagiado por tantos años de contacto apasionado, me atreví a publicar alguna cosa.

En pocas facetas he cambiado tanto como en los hábitos de lectura. Y, transcurrido el tiempo, una de las cosas de las que me siento más orgulloso es de mi biblioteca. Ella está dispersa por habitaciones y despachos, como recordándome a cada momento mi ordenado desorden y las distintas fases de mi vida.

Trabajando por amor al arte

10 de mayo de 2012

Comprobaremos como el título de este trabajo puede aplicarse, tanto en sentido estricto como figurado, a la institución que se describe. Trataremos del Instituto de Estudios Ceutíes, referente cultural que desarrolla una intensa labor en la ciudad, abarcando todas las facetas, desde la pintura a la fotografía y desde la investigación a las publicaciones, pasando por ayudas a los investigadores o realización de ambiciosos proyectos. Todo esto se hace, como veremos, de forma desinteresada por un reducido número de miembros de Ceuta o del resto de España, que emplean su tiempo libre por el bien de nuestra ciudad.

Hay que comenzar diciendo que el Instituto de Estudios Ceutíes es un Patronato de la Ciudad Autónoma y su finalidad es la promoción cultural de Ceuta y el fomento del estudio e interés por su aspecto histórico, sociológico, científico, literario o artístico. Depende de la Consejería de Cultura, la cual respeta escrupulosamente la independencia e iniciativas de la institución citada.

La vida e historia de una ciudad singular

Es necesario recordar el pasado, estudiar el presente y, si es posible, prepararse para el futuro. Por ello, las actividades en las que se tratan estos temas a través de especialistas internacionales de reconocido prestigio, son indispensables en una ciudad como Ceuta.

Sin embargo, la organización de dichos encuentros no es tarea fácil, ya que es preciso elegir un tema, después localizar a los expertos y conseguir que preparen sus intervenciones y vengan a Ceuta desinteresadamente. Porque resulta indispensable destacar que, en las intervenciones que veremos, esos expertos que nos visitan no cobran nada y participan de forma desinteresada, al igual que todo lo que se hace en el Instituto de Estudios Ceutíes.

Así, Ceuta y la Guerra de África 1859-60, se estudió a fondo en las Jornadas de Historia, ya que fue precisamente en esta ciudad donde se desencadenó la contienda; otro hecho bélico desarrollado igualmente en esas Jornadas, trató sobre Ceuta en la crisis del Antiguo Régimen y la Guerra de Independencia; igualmente, se abordó un acontecimiento en el que nuestra ciudad fue igualmente protagonista, como fue su papel en el Protectorado español de Marruecos, y así hasta doce Jornadas en las que se trataron, cada año, diversos pasajes históricos.

También en las *Jornadas sobre el Medio Natural de Ceuta y su entorno*, aparte de las ponencias desarrolladas, se ofreció a los participantes el atractivo de visitar lugares en los que se estudia la flora y la fauna, por lo que hubo excursiones, guiadas por expertos, a la costa atlántica de Marruecos, al Yebel Alam y la garganta del Lau, entre otras.

Un encuentro que se organiza cada año por el Instituto de Estudios Ceutíes con proyección fuera de nuestras fronteras, es el *Congreso Nacional sobre Inmigración, Interculturalidad y Convivencia* que ya va por su séptima edición y en el que se debate sobre estos temas que están de gran actualidad y ello con la participación de los más reputados especialistas.

Y es preciso citar por su actualidad e interés, las *Jornadas de Arquitectura y Urbanismo* de Ceuta que se celebran anualmente y que ya van por su cuarta edición, presentándose las Actas correspondientes que son editadas. Se trata

de un tema de enorme interés y que siempre se complementa con visitas especializadas a diversos edificios y lugares de la ciudad.

Incluso, para dialogar sobre nuestro régimen autonómico, se organizó en su momento el coloquio *La autonomía de Ceuta a debate*, en la que varios expertos pudieron aportar sus puntos de vista y contrastarlos con opiniones de las personas asistentes.

Aparte de estas actividades que se llevan a cabo por la labor de miembros del Instituto de Estudios Ceutíes, se desarrollan cada año decenas de conferencias, presentaciones de libros, colaboraciones con instituciones locales, nacionales o internacionales y, en general, se pretende que Ceuta esté presente en cualquier evento de interés cultural.

En realidad, una ciudad que no invierte ni desarrolla su vida cultural, está muerta intelectualmente. Y este no es el caso de Ceuta, donde el Archivo Municipal, la Biblioteca Pública, la Asociación Amigos de la Música, el propio Instituto de Estudios Ceutíes y otras entidades y particulares, llevan a cabo una meritoria labor que depende, en gran parte, de los presupuestos de la Ciudad Autónoma y del esfuerzo de muchas personas. Y este apoyo público debe ser incrementado, para mantener el ritmo de las intervenciones en dicho campo.

Los investigadores

Los estudiosos a nivel internacional y los ciudadanos, tienen derecho a conocer los entresijos y problemas de una ciudad distinta como es Ceuta. La actualización y enfoques diferentes de los acontecimientos, prestigian a la ciudad y la catapultan a los círculos de investigación nacionales y extranjeros.

Precisamente por ello, existen ayudas para el fomento del estudio de Ceuta y su entorno, tanto en la faceta de *becas para la realización de tesis doctorales* como de *ayudas a la investigación*. En ambos casos se pretende interesar a los licenciados y profesionales para que profundicen en la realidad local. Una Comisión, dentro del Instituto de Estudios Ceutíes, se encarga de realizar las convocatorias y evaluar las propuestas a través del nombramiento de los expertos correspondientes.

Sobre un elevado número de proyectos presentados, se aprobaron, entre otras, becas sobre *The spanish enclaves of Ceuta and Melilla* (Universidad de Belfast); *Una visión internacional de los niños de la calle en Ceuta* para abordar un problema de nuestro tiempo o la *Institución notarial y los protocolos en los siglos XVI a XVIII*, confirmación, quizás, de unas gestiones para la recuperación de protocolos posteriores, pasando por la *Cueva de Benzú*; un estudio sobre el *Fretum gaditano*, pasando por el *Control ideológico y territorial del Estrecho* en otras épocas, junto a un valiente trabajo que trata de *Repensar sobre la frontera hispano-marroquí Ceuta-Fnideq*. Se trata de trabajos que, en muchos casos y una vez adaptados, terminan publicándose por el propio Instituto.

En cuanto a las ayudas a la investigación, se centran sobre temas tan interesantes como *el Fracaso escolar en Ceuta*, un problema de gran actualidad; *Al-Idrisi y la cartografía*; *Ceuta-Gibraltar y la cooperación transfronteriza*, una interesante idea digna de estudio; *El conocimiento de la lengua castellana al terminar la educación primaria*, preocupación de padres y enseñantes; como *Comprender la multi-culturalidad*, algo que se hace absolutamente necesario y, desde luego, *Musulmanes y cristianos conviviendo juntos*, posteriormente editada por su interés general, obra presentada en universidades norteamericanas o/ y españolas.

Por tanto, en esta faceta de ayudas para que se divulgue el nombre de Ceuta, contribuyendo de paso a la solución de los problemas existentes, interviene el Instituto de Estudios Ceutíes con un incesante trabajo, tan eficaz como desinteresado y en el que colaboran tanto los integrantes de su Junta Rectora como el resto de sus miembros, a través de los preceptivos informes de evaluación.

En realidad, la labor que viene desarrollando esta institución ceutí que, siendo independiente en su actuación depende de la Consejería de Cultura, es quizás poco conocida del gran público pero cada año desarrolla una ingente labor que lleva adelante un equipo de personas que pretenden, entre otras cosas, elevar el nivel cultural de Ceuta.

De cara al futuro

En este mundo cambiante es necesario innovar, ir pensando nuevas actividades para no caer en la rutina. En el campo cultural, este principio se hace imprescindible.

Como ha demostrado el caso de Málaga, no cabe duda que los museos son un polo de atracción turística importante y, además de elevar el nivel cultural de una ciudad, aporta ingresos adicionales para su economía, a través de los miles de visitantes que pueden captarse. Y si hay un pintor que pueda movilizar a personas interesadas en su trabajo, tanto de España como de Marruecos, ese es Mariano Bertuchi (1884-1955), porque muy pocos captaron como él la luz y el ambiente en el Protectorado de Marruecos y en Ceuta, donde existe una buena colección de sus obras. Así, igual que Málaga, nuestra ciudad puede optar al incremento de ese turismo cultural que, en este caso, llegaría tanto del norte como del sur. Un museo que debería tener varias características: *céntrico* para que sea realmente visitado; *abierto* a las corrientes orientalistas de la pintura; *vivo* en lo que se refiere a intercambios o renovaciones; *rentable* para que no se convierta en una carga para la ciudad, sino en un beneficio claro y *sentido* como propio por los ceutíes para que sea realmente recomendado.

En cuanto a otras publicaciones, se están editando por el Instituto de Estudios Ceutíes a lo largo de 2011, numerosos libros interesantes y, entre ellos, *Ceuta en la música: cantatas, óperas y zarzuelas*, también *La ciudad y la guarnición de Ceuta (1640-1700)* o *Cartografía y análisis de riesgos geológicos en Ceuta, junto a Dinámica de los espacios fronterizos*. También tendrán gran interés, cuando aparezcan, *El contacto de lenguas en Ceuta*, *Historiografía y arqueología en el África Occidental* y *Don Pedro de Meneses y la fundación de la casa de Vila Real* que se refiere, naturalmente, al primer gobernador de la Ceuta portuguesa. Y, por supuesto, seguirán editándose las Actas de los Congresos de Inmigración, Arquitectura, el mundo de Al Idrisi o las Jornadas de Historia.

Sin embargo, el Instituto de Estudios Ceutíes detectó igualmente que todo el acervo cultural con que cuenta Ceuta a través de sus instituciones culturales y particulares, no dispone de un espacio exclusivo donde esos libros se expongan y estén al alcance de los ceutíes y visitantes. Por ello, se propuso a las Consejerías de Cultura y Economía la instalación de un stand en la Estación Marítima que pudiera contener todas las publicaciones editadas en Ceuta por diferentes entidades, instituciones y particulares, a fin de que los visitantes y los ceutíes, al pasar por el puerto, puedan conocer las publicaciones, videos y otro material que se produzca en nuestra ciudad. La Autoridad Portuaria concedió el espacio a la Consejería de Cultura y solo se espera la decisión definitiva de los citados departamentos para la construcción del citado stand.

Entre los proyectos para 2011 que ya se llevan a cabo, figura una actividad que está siendo realmente interesante, ya que la llamada Aula de Mayores, dependiente de la Universidad de Granada, encargó al Instituto de Estudios Ceutíes el desarrollo de una asignatura titulada *Panorama de una ciudad distinta que será una aproximación práctica y directa a la realidad social, económica y política de Ceuta, ciudad marcada por cuatro realidades: su especial situación dentro de la Unión Europea, la frontera con un país tercero, el aislamiento geográfico del resto de España y su diferente Estatuto de Autonomía*. El Instituto aportó 17 expertos de Ceuta y fuera de ella, para desarrollar otros tantos temas que dieron a los alumnos una visión real de la ciudad y su entorno.

Por último y no menos importante, se pretende contactar con los ceutíes residentes en el exterior a través de las redes sociales u otros medios. Todos ellos recibirán el boletín *Informa* editado cada mes por el Instituto de Estudios Ceutíes, que contiene una revista de prensa del período y una selección de noticias y recortes de revistas internacionales especializadas. De esta forma, nuestra ciudad creará un lazo cultural y afectivo con miles de *ceutíes en la distancia* que, pese a la lejanía, siguen estando unidos sentimentalmente a Ceuta.

En definitiva, el Instituto tiene, un amplio proyecto que abarca, no solo las ayudas para becas e investigación ya comprometidas, sino actividades de gran calado como el Museo Bertuchi, la conexión con miles de ceutíes de todo el mundo o el magnífico stand para la Estación Marítima que, con una explosión de luz, pondrá al alcance de todos tan importantes iniciativas.

El Instituto por dentro

Cuando se llevan a cabo cada año cuatro Jornadas o Congresos de una semana de duración cada uno sobre diversos temas, se adjudican, previo estudio, una media de diez becas o ayudas a la investigación, se confeccionan doce boletines mensuales, se editan al menos seis libros nuevos y se participa en numerosos jurados, eventos, conferencias y comisiones oficiales, cualquiera puede imaginarse que, detrás del Instituto de Estudios Ceutíes, existe una gran infraestructura con presupuesto importante, junto a una plantilla numerosa para llevar a cabo tan ingente labor.

Nada más lejos de la realidad. Esta institución está instalada en el primer piso del Museo del Revellín, ocupando parte de una sala del mismo, separada del resto por una mampara de madera. El espacio se limita a tres

habitaciones que tienen en total unos cien metros cuadrados y en las que trabajan las tres personas con que cuenta el Instituto, dos a jornada completa y una a media jornada. Solo su entrega, profesionalidad y dedicación, hacen posible que se lleven a cabo tantos eventos cada año. Ellos se encargan de las labores de maquetado de libros y el envío de pedidos, impresión, catalogación, correspondencia, contabilidad, relaciones con la Ciudad Autónoma, organización de actos, ayuda a la Junta Rectora y otras tareas complementarias.

En esas tres habitaciones se agolpan máquinas de impresión o comunicaciones, ordenadores, impresos de todo tipo, libros para enviar, exposición de realizaciones y publicaciones que se reciben de todo el mundo y que, al no haber ya en las estanterías, se sitúan en cajas a la espera de sitio adecuado, a veces por los pasillos del piso superior.

Por otra parte, la tarea de contactar con ponentes, seleccionar publicaciones, valorar trabajos, atender a investigadores, organizar las Jornadas o encuentros, asistir a los actos y llevar el gobierno de la institución, corresponde a la Junta Rectora, integrada por siete personas más cuatro decanos de sección, todos elegidos democráticamente. Ninguno de ellos percibe remuneración y realizan estos trabajos de forma completamente altruista, al igual que el resto de los miembros residentes en Ceuta o fuera de ella que igualmente colaboran de la misma forma, con entusiasmo.

El limitado presupuesto disponible se emplea con gran cuidado para que el mismo alcance a cubrir todas las actividades proyectadas. Según el Boletín Oficial de la Ciudad, el Instituto contó en 2010 con 295.000 euros para atender las labores descritas. De esta cifra, una vez cubiertas las partidas de personal, gastos necesarios de funcionamiento y obligaciones contraídas por becas o ayudas a la investigación, restaron 95.000 euros para atender todas las acciones culturales que lleva a cabo el Instituto.

De todas formas, existe en todos los miembros y personal de la institución citada, un convencimiento de que se realiza una labor meritoria en beneficio de la cultura de Ceuta y su proyección exterior, por lo que estiman que vale la pena realizar todavía más sacrificios, siempre que no se limiten las expectativas del importante desarrollo conseguido hasta ahora.

El arma de doble filo

Todos los años cientos de jóvenes terminan sus estudios en Ceuta y se marchan a la Universidad. Solo una pequeña parte regresará una vez terminadas sus licenciaturas. Muchos de los que regresan aspiran por lo general a colocarse en la Administración porque ganan más y tienen un horario cómodo. Muy pocos están dispuestos a iniciar una aventura propia o por cuenta ajena en la empresa privada, ya que en este aspecto consideran que hay más posibilidades en la Península. Por tanto, igualmente cada año, se produce un éxodo de jóvenes hacia el resto de España que, en muchos casos, solo vuelven en vacaciones a ver a sus familias.

Muy pocos de esos estudiantes universitarios son musulmanes, situación ya descrita en otro trabajo y que será preciso corregir en el futuro, para conseguir una integración real de esa minoría en crecimiento. Sobre esto no hay estadísticas, pero es algo evidente.

Cuando muchos piden para Ceuta la creación de un *campus* universitario -expresión ambigua que supongo esconderá un deseo de estudios superiores- están planteando una posibilidad que, si bien significa un objetivo deseable, puede traer consecuencias no previstas que será preciso tener en cuenta. En una ciudad como Ceuta, que funciona en determinadas cosas como una pequeña isla, lanzar licenciados al mercado de trabajo sin poder absorberlos, significa que estamos creando más universitarios que antes, para obligarlos a buscar empleo en la Península. Con ello estaremos desprendiéndonos de jóvenes a un ritmo mayor que el actual.

Es un arma de doble filo. Haremos abogados o economistas para que emigren al otro lado del Estrecho por falta de oportunidades aquí. Y no estamos para provocar emigraciones sino, muy al contrario, para fomentar que peninsulares vengan a invertir y quedarse entre nosotros.

La solución podría estar en un modelo de educación universitaria adaptado a las necesidades de Ceuta y según lo fuera demandando el mercado de trabajo local, pero esto es difícil por cuanto en España, a diferencia de Estados Unidos por ejemplo, las carreras están rígidamente concebidas y producen inexorablemente licenciados cada año.

Una Universidad en Ceuta es buena y conveniente en sí misma, porque, entre otras cosas, elevaría el nivel cultural de la ciudad, pero hay que prever la necesidad de preparar oportunidades para los licenciados que acaben sus estudios.

Las Escuelas de Negocios

Junto a los citados estudios reglados, convive en España la figura de la Escuela de Negocios, tiene la ventaja de adaptarse a las circunstancias del mercado y colocar prácticamente a los que terminan. Las Escuelas de Negocios funcionan muy pegadas al terreno y en contacto directo con las empresas y las necesidades reales del mercado de trabajo. Adaptan sus programas a la bolsa, a internet, al comercio electrónico o a lo que produzca empleos en cada momento. Incluso imparten seminarios puntuales o estudios Máster en determinadas disciplinas, con lo que crean equipos de personal dirigente.

Quizás sea esta la salida que debe propiciar nuestra ciudad y sobre la que ya han existido aproximaciones interesantes. Porque una de las necesidades de Europa en estos momentos es la de especialistas en negocios con el Magreb y otros países árabes. En el conjunto de toda la Unión Europea se mueve una impresionante cifra de negocios con el norte de África y no existen esos especialistas que conozcan la idiosincrasia, las costumbres y el idioma de Marruecos y otros países del área.

En Ceuta llevamos ventaja en esto. La ciudad ha tenido siempre un contacto profundo con el comercio internacional y las transacciones fronterizas impregnan en este momento la vida económica local. Por tanto, no sería difícil crear esos especialistas, enseñarles el idioma y la forma de hacer negocios de los países norte-africanos, para después ponerlos en contacto con los cientos de empresas europeas que los demanden. En este aspecto, los jóvenes musulmanes españoles de Ceuta tendrían una oportunidad muy favorable, por su conocimiento del idioma árabe.

Estos profesionales no se irían de Ceuta porque, en muchos casos, su base

de operaciones estaría aquí y en otras, los frecuente viajes les permitirían mantener su domicilio por variadas razones. Y cuando este mercado se agote, cosa harto difícil, o simultáneamente, se podrían impartir otras enseñanzas que estuvieran coordinadas con el Régimen económico fiscal de Ceuta y su sistema de integración en la Unión Europea: comercio electrónico, enseñanza por correspondencia, industrias que aprovecharan las Reglas de Origen...

La verdad es que los empresarios de Ceuta han introducido indirectamente en Marruecos multitud de artículos y marcas que se han abierto paso en el mercado marroquí. Cuando ha existido en ese país una demanda efectiva y duradera de estos productos, el comerciante ceutí no ha podido o no ha sabido redondear la operación y, en muchas ocasiones, ha sido el fabricante español y el cliente de Marruecos los que han cerrado el negocio con fábricas locales o importaciones directas. Y esto porque el empresario de Ceuta no ha dispuesto de profesionales que pudieran, por su cuenta, seguir esas transacciones con el vecino del sur y el fabricante español.

Pensando en el futuro

Por otra parte, Ceuta iniciará pronto un debate sobre si le interesa o no incorporarse a la Unión Aduanera. Tanto si esta incorporación se produce como si no se lleva a cabo, se necesitará contar con mandos intermedios que potencien el comercio exterior para sustituir las transacciones fronterizas actuales por un comercio reglado.

No sería lógico que, si hipotéticamente Marruecos decidiera instalar una Aduana Comercial en la frontera por nuestra incorporación a la Unión Aduanera u otras causas, Ceuta se encontrara sin un equipo de profesionales que puedan desarrollar actividades comerciales de calidad.

Pero es que además esos diplomados podrían, naturalmente, desarrollar sus labores en otros campos de actuación que irían desde actividades de exportación, gerencia de empresas en zonas francas futuras, ayuda al tráfico portuario, desarrollo de actividades comerciales en general....

Hay que tener en cuenta que una Escuela de Negocios en Ceuta estaría conectada a una institución de prestigio de la Península para garantizar métodos y profesores de calidad, de forma que los diplomados que terminaran sus estudios estuvieran perfectamente formados para desarrollar su actividad en cualquier faceta de la empresa moderna.

Un proyecto de este tipo, sobre todo si está tan avanzado como éste, merece todo el apoyo oficial porque dotaría a Ceuta de un capital humano especializado y sería una salida importante para los ceutíes en general junto a aquellos que en nuestra ciudad conocen la lengua árabe.

25 de noviembre 2001

Dos etapas de la vida

5 de junio de 2016

En poco tiempo he vivido dos acontecimientos culturales distintos y distantes, pero unidos en mi imaginación por ciertos detalles difíciles de explicar. En abril una promoción de Derecho (1966-2016) celebró en Granada las Bodas de Oro y un mes más tarde, el 27 de mayo, se graduaron los alumnos que terminaban el Bachillerato en el Colegio San Agustín de Ceuta. Buena idea reunir a los citados alumnos y sus familias en una cena con discursos e imposición de becas al final. Este acto, bien estructurado y con un moderador que parecía profesional, logró entusiasmar a los chicos y chicas que vivieron una noche inolvidable. Por otra parte, el hotel Puerta de África, antes Tryp, sirvió la cena con eficacia y un personal joven y competente, lo que contribuyó al éxito de la velada.

Pero habiendo asistido a esos dos encuentros tan diferentes contemplaba, al cerrar los ojos, aquellos jóvenes de 1966, con el llamado Curso preuniversitario (*PREU*) recién terminado, que se incorporaban a la Universidad. Y pasados cincuenta años, nos reunimos cuando algunos culminaron su vida profesional como abogados, funcionarios, profesores, jueces, notarios o registradores. Aquellos universitarios no solo acabaron la carrera, sino que triunfaron en sus distintas actividades. Y ahora tenía allí, entusiasmados, a 23 chicos y 8 chicas que inician el camino que antes habían recorrido los veteranos que celebraron las Bodas de Oro en Granada.

Cuando pasada la cena comenzó lo que podríamos llamar el acto oficial de imposición de Becas, intervino en primer lugar los tutores Mónica Ureña y Federico Vivas que, junto con los alumnos, entregaron una placa conmemorativa al Director del Colegio. Después, un padre de los citados alumnos expresó el sentir de las familias, detallando algunos consejos que los asistentes escucharon con atención. Otra sorpresa de la noche fue la aparición en escena de un trío musical integrado por algunos de los alumnos que debían graduarse más tarde. Alberto Ríos al piano, Guillermo Hoyos al bajo y Miguel Valriberas, cual *Woody Allen* moderno, al clarinete

y saxo, interpretaron algunas piezas musicales que entusiasmaron al personal.

Después, reorganizado el escenario, llegó el turno del Director del Colegio San Agustín P. Jose Luis Miguel González que expresó la visión institucional del importante acto, sobre todo porque el Centro educativo cumplía cien años desde su fundación en Ceuta. Enseguida intervinieron los alumnos Sanjay Dhanwani y Francisco Burón que explicaron igualmente, en sendos amenos discursos, la posición de sus compañeros, manifestando la positiva opinión que todos tenían del centro donde estudiaron

La imposición de las rojas Becas que acreditaban a los alumnos como graduados, estuvo a cargo de los profesores que les ayudaron durante sus años de estudio. Estos enseñantes se sucedieron y la ceremonia consiguió, de esta forma, un continuo cambio de personas en el escenario. Y las distintas fases llegaron de la mano del profesor Javier Gomez Crespo que consiguió hacer amena y variada la sucesión de personas, emociones, abrazos y sonrisas. Como colofón al encuentro, se proyectó un breve documental, rodado en el propio Colegio, que permitió a los alumnos bromear, demostrando el buen ambiente que presidió la vida colegial, seguido de un interesante *power point* con recuerdos de años pasados. Y aunque no había títulos de crédito en la proyección, justo es reconocer que la realizadora fue la profesora de Geografía e Historia Isabel Martín González, de la que ya conocía aquel *corto* titulado *El fantasma del edificio Trujillo*.

Y ahora, tras la prueba de acceso a la Universidad (PAU)) que seguro superarán todos, llega la fase decisiva de afrontar el futuro que cada uno haya elegido. Esa difícil decisión que habrán tomado previamente, resultó tan importante como difícil, por la escasa información directa de profesionales disponible, si bien existe la esencial labor de orientación que se realiza durante el curso, con información de las distintas carreras. Los alumnos que se han preocupado sobre todo de aprobar año a año, deben decidirse por medicina, derecho, económicas o ese abanico inmenso de nuevas enseñanzas que se ofrecen. Y también queda sobre la mesa la ciudad donde cursar los estudios elegidos, con lo que ambas decisiones

separarán a muchos de los que convivieron día a día. En 1966, hace medio siglo el problema era el mismo, a menos que existiera una previa vocación clara. Por eso, recuerdo que hace unos años el *Rotary Club* organizó unas jornadas de orientación universitaria a la que asistieron distintos profesionales, desde notarios o profesores a médicos, pasando por economistas y funcionarios, para explicar a los alumnos que accedían a la universidad, el contenido con los pros y contras de las distintas carreras. El coloquio al final, donde se preguntaron las dudas existentes, fue esclarecedor.

De una u otra forma, llegan ahora años de estudio y, al terminar, enfrentarse al reto de encontrar trabajo o hacer unas oposiciones. Para ello, el estudiante de hoy cuenta con armas como el imprescindible aprendizaje de idiomas o el perfeccionamiento informático, el master para convertir en práctica los conocimientos teóricos, junto a la necesidad de ser paciente y tenaz para afrontar los nuevos retos. En cambio, los alumnos de 1966, carecían de algunos de esos elementos y también de democracia y de las libertades que existen ahora. Pero, cada uno en su contexto, desplegó o desplegará todas sus habilidades para triunfar en tiempos siempre difíciles.

Ante la diversidad y a veces imprevistos atuendos existentes hoy día, llamó la atención la elegancia de los alumnos con sus trajes oscuros, corbatas a juego y camisa blanca, sobre la que se adivinaban vistosos tirantes y el estilo actual de las alumnas que rivalizaron en vestidos que ponían de manifiesto no solo buen gusto, sino el paso a una nueva etapa de sus vidas.

Si tuviera que evaluar las Bodas de Oro como culminación de un largo camino de estudio y éxitos profesionales, junto a la ceremonia de graduación del Colegio de San Agustín como inicio de un futuro de trabajo e ilusiones, pondría un sobresaliente *cum laude* en ambos casos.

El Foro de Madrid, Rusia y Ceuta

26 de noviembre de 2008

Cuando recientemente se hermanaron el Foro de Madrid y la Fundación ForoFaro, simplemente se cumplió lo que debía ser una estrategia sostenida de la Ciudad Autónoma en su conjunto, esto es, salir fuera y dar a conocer Ceuta en el exterior. Tras la reciente visita de gran parte de los integrantes de la prestigiosa asociación madrileña a Ceuta, la impresión de todos ellos era muy favorable respecto al recibimiento que se les dispensó y el estado general de la ciudad, a la que encontraron limpia, segura y con gran atractivo turístico.

Por todo ello, asistí al primer acto que celebraba el citado Foro de Madrid tras la mencionada visita institucional a Ceuta y en el que intervendría Alexander J. Kuznetsov, Embajador en España de la Federación de Rusia, junto a la junta directiva y socios, la mayoría acompañados de sus esposas.

El encuentro tuvo lugar, como todos los del Foro de Madrid, en un salón del *Club Financiero Génova*, una entidad fundada en 1972 que facilita servicios de calidad a sus socios en el ámbito de los negocios, la empresa y las finanzas, con una situación única en la planta 14 del Centro Colón, desde la que se domina gran parte del centro de Madrid, ejerciendo de introductor el general López de Olmedo, que fue Comandante General de Ceuta y anterior presidente del citado Foro de Madrid.

Tras un agradable aperitivo en el que los asistentes pudieron saludarse y cambiar impresiones, el Embajador Kuznetsov firmó en el libro de honor del Foro y, seguidamente, se pasó al comedor en el que sirvieron la cena, como paso previo a la conferencia que versaría sobre *La Rusia actual*. Existía gran expectación, dado el gran número de noticias que llegan cada día de ese gran país.

El Presidente del Foro de Madrid José Antonio Díaz Valcárcel estaba acompañado en la mesa por el vice-presidente Juan José San Martín, el expresidente José Lucinio Fernández, el vocal José Ignacio Martínez Manrique y el mismo conferenciante. Después de una breve presentación, el embajador ruso comenzó a explicar su visión de la Rusia del siglo XXI, tema interesante por cuanto siempre recibimos impresiones

acuñadas en el mundo occidental. Alexander Kuznetsov explicó la insólita experiencia de pasar desde un régimen totalitario a una democracia, desde una economía dirigida a una economía de mercado, todo en un corto período de tiempo, destacando incluso una cierta similitud con la *Transición* española. Rusia quedó descrita como un país que trata de crear su propia clase media y donde los hidrocarburos, junto al gas, son los motores de la economía

Destacó el embajador que en gran parte de los países occidentales, sobre todo en Estados Unidos, existe la percepción que la caída del régimen soviético fue una victoria de los que se enfrentaron a la URSS en la guerra fría. Y esto –según Kuznetsov- es erróneo por cuanto el pueblo ruso eligió la democracia, luchó por ella y así, el mundo occidental debe comprender que la nueva Rusia no se parece en nada a la extinta URSS. Incluso, el concepto tan extendido de la llamada *mafia rusa* fue calificado por el diplomático de simple *mitología*.

En lo económico, el embajador destacó que Rusia y la Unión Europea son interdependientes, por cuanto aquel país destina el 70% de sus exportaciones de hidrocarburos a Europa, pero esta consume de Rusia el 40%. Para Kuznetsov existen tres bloques en el mundo, lo que llamó *países orientales emergentes* –India, China, Brasil y otros- frente a *occidente* y, en el centro de ambos, la Federación de Rusia, haciendo de contrapeso entre ambos. No ocultó en ningún momento una actitud marcadamente crítica respecto a la política exterior del Presidente Bush que, en su opinión, ha propiciado varios enfrentamientos en la historia reciente, mostrándose muy esperanzado con el cambio que seguramente representará el período de gobierno del recientemente elegido Barack Obama.

Causó extrañeza en los presentes la falta de una diferenciación clara entre Estados Unidos y la Unión Europea al referirse a ambas organizaciones, englobadas en ese ambiguo término de *occidente* y, a aclarar este concepto, se dirigieron algunas de las preguntas formuladas en el coloquio, incluida la mía. Consideré injusto que, por una simplificación del discurso, aparecieran las potencias europeas y el gigante americano como un todo homogéneo, cuando las diferencias de criterio son evidentes, incluso entre los mismos socios de la Unión Europea.

Alexander Kuznetsov, cuyo currículum parece más el de un intelectual que de un político –tiene, entre otras, una licenciatura en Teología- explicó como Rusia distingue perfectamente entre países y bloques, a pesar de la utilización conjunta del término *occidente* y señaló como la lucha contra el terrorismo islamista es una tarea común con otros países ya que, en dicha materia, Rusia tiene una larga experiencia, tanto por la existencia de un núcleo de población importante de religión islámica en su territorio, como por haber sufrido los embates de actos de terrorismo de gran calado.

Fue un acto de gran interés para todos, cuyo coloquio hubo de ser breve por lo avanzado de la hora, quedando el Embajador emplazado para otros encuentros similares. No se trató, naturalmente, de la vida cotidiana en ese país que tan bien describe Anselmo Santos en su libro *En Rusia todo es posible. Relatos de la desmesura*, donde se citan las *virtudes, cualidades o aptitudes* junto a los *vicios, defectos y paradojas* del alma rusa. En definitiva, un éxito del Foro de Madrid que, con su hermanamiento con la Fundación ForoFaro, propiciará otros encuentros como el descrito, beneficiándose así igualmente la entidad madrileña, de la visión fronteriza y especial de una Ciudad como Ceuta.

Impresionante documento

15 de noviembre de 2018

Cuando en 1986 celebramos el 80 aniversario de la fundación de la Cámara de Comercio con cena en el *Hotel La Muralla* y fiesta flamenca después en *El Candelero* que existía entonces, elegimos para que hiciera de presentador y moderador del acto, al joven periodista que considerábamos más popular y competente. La celebración tenía gran importancia y asistieron las autoridades del momento como Aurelio Puya alcalde; Ramón Berra Delegado del Gobierno; Andrés Casinello Comandante General y otras, imponiéndose también Medallas de Oro de la Cámara de Comercio a los anteriores presidentes Luis Weil, Alberto Martínez, José Ríos y al tesorero Pedro de Paúl. Todo fue un éxito, en gran parte porque el citado moderador condujo perfectamente la compleja secuencia de intervenciones y entrega de regalos, presentando también al citado grupo flamenco en una jornada inolvidable.

Y si buscáramos en Ceuta un periodista vocacional, ese sería nuestro hombre porque, tras iniciarse en otros oficios, ya nunca abandonaría el contacto con los lectores, los *escuchantes* o los televidentes. Pocos profesionales han pasado por todos los medios con éxito y, además, acercándose a la gente del pueblo, nada de dirigirse a élites minoritarias a través de temas complicados. Sin embargo, sus mensajes aparte de ser claros, contenían un componente cultural, bien tratando sobre libros interesantes, de historias trascendentales o de monumentos históricos de nuestra ciudad.

El versátil comunicador vivió todas las experiencias políticas de Ceuta a través del tiempo, pero siempre sin implicarse y conservando la independencia del informador. Tengo grabadas algunas de las entrevistas que le hizo en *Radio Perla* a Manuel Peláez, el primer delegado del gobierno socialista que tuvimos en Ceuta, donde éste lanzaba arengas denunciando las irregularidades de la ciudad. Después, en un cambio radical de medio, pasó a *El Faro de Ceuta*, periódico que llegó a dirigir con éxito y de allí a la televisión pública local.

En cada sector de la comunicación tuvo un modelo, un periodista fetiche y en la televisión, el referente fue el *loco de la colina*, porque con él compartía mensaje intimista a los *vecinos y vecinas* como él decía, siempre susurrante y, sin embargo, con mensaje profundo.

Nuestro hombre se retiró de la profesión con una emocionante despedida de sus compañeros, retransmitida en la misma televisión pública y, en vez de dedicarse a descansar de tan agitada vida profesional, siguió trabajando por su pueblo a través de videos cortos pero llenos de contenido sobre los monumentos, historia, personajes de la vida cultural y siempre de contenido humano.

Hasta en la *playa de la Ribera*, con Mercedes su esposa y a veces su hijo Santi con su abuela Pili, el periodista se convirtió en un referente con su sillón y sombrilla, siempre trabajando con el teléfono móvil o simplemente conversando con su grupo de amigos, muchos de ellos admiradores y cómplices en el desinteresado trabajo diario que realizaba, desde luego sin esperar nada a cambio que no fueran mensajes de admiración de sus seguidores en las redes sociales.

El resumen es que nuestro hombre fue siempre una persona sencilla, amante de su tierra, preocupado de la familia, amigo de sus amigos, afable con todo el mundo y siempre sin buscar la notoriedad o el agradecimiento. Esa trayectoria humana y profesional merece calificarse de *impresionante documento*, frase que empleaba con frecuencia.

Descanse en paz Higinio Molina.

